

Microtextualidades

Revista Internacional de microrrelato y minificción



Microrrelatos

Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

JUAN MARTÍNEZ REYES

yorchi_23@hotmail.com

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Juan Martínez Reyes (Chimbote – Perú).

Se licenció en Lengua y Literatura (Universidad Nacional del Santa). Integra el Grupo Literario “Isla Blanca” (Chimbote). Participó en la Antología de cuentos “Desde el silencio” (2016) y “Navío al viento” (2017). Antologado en la Revista Poética *Marea* N° 23 (2017), *Marea* N° 24 (2018), *Marea* N° 25 (2019), *Marea* N°26 (2021). Publicó su plaqueta de microrrelatos “Juego Final” (Venezuela – 2021). Ha publicado en revistas literarias de diversos países: Perú, Chile, Colombia, Argentina, Venezuela, Bolivia, Costa Rica, Honduras, México, Estados Unidos y España. Finalista en el II Concurso de Microrrelatos Bibliotecuento, organizado por la Casa de la Literatura Peruana (2017) y finalista en el Primer Certamen Literario Internacional Lone Star, organizado por Poetas Houston (Estados Unidos, 2020).

Número 11, pp. 113-116
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial.
Licencia Internacional CC-BY-NC

DESEO PÓSTUMO

- ¿Cuál es su último deseo, señor?
- En mi próxima vida, quisiera poder volar, porque el trabajo de un rey es agobiante y peligroso –sentenció Alejandro Magno.

Cuando murió, un ave de carroña surcaba el firmamento.

ENCADENAMIENTOS

Cuando ella estaba en la oficina, él fumaba un cigarrillo.

Cuando él alistaba su morral, ella escribía un oficio.

Cuando ella salía del trabajo, él tomaba un autobús.

Cuando él bajaba en la parada, ella leía una revista en el taxi.

Cuando ella se dirigía a Real Plaza, él caminaba hacia el parque.

Cuando él activaba el coche bomba en la plaza, ella pasaba por ahí.

MAYO DEL 70'

Cada tarde, ella avanza hacia Pirani en dirección a la Plaza de Armas. Sentando en una banca, miro impaciente el reloj, levanto la mirada y la veo sonriéndome. En ese instante, la tierra empieza a temblar con violencia. La gente grita despavorida, mientras yo corro hacia ella, pero no puedo evitar que el edificio la sepulte bajo los escombros. Bajo mis pies, la tierra se abre como la boca de una boa hambrienta y caigo en el abismo. Después, todo es silencio y oscuridad.